

LA DEFI ASPOIS

Componentes Joaquín Gimeno, Miguel Bernabé y Jesús Benedé

Pues si, de palizon impresionante puede calificarse la marcha "triturraciclista" Defi Aspois, que tuvo lugar el sabado pasado en Bedous, al otro lado del Somport y en pleno pirineo frances, y en la cual tuve el honor de participar en la agradable compañía de otros ciclolisteros. Una salvajada de 154 kms. con 4 puertos y 3.057 metros de desnivel acumulado. Casi nada. Afortunadamente hizo un dia esplendido para la practica del ciclismo, aunque hubo algunos momentos de bastante calor.

La salida era a las 8,30, pero se dio con algo de retraso por la entrega de dorsales. Primeramente hizimos 30 kms. dando unas vueltas a un circuito que comprendia los pueblos de Lees, Athas y Osse. Naturalmente, y como vamos de "turismo", se hacen en algo menos de una hora, y eso que al pasar por los pueblos habia que reducir mucho la velocidad, debido a la estrechez de las calles y a muchos giros de 90 grados. No se entiende las prisas de la gente.

En el km. 31 se comienza la ascension al puerto de Bouzeau y despues de algo menos de 1 km. de bajada, se empalma con el puerto de Labays. Estos puertos son los que se subieron en la Quebrantahuesos del 2002, de infausto recuerdo para los que cometimos el "error" de aparecer por alli en aquellas fechas.

Hay que decirlo; son puertos durisimos, con muchos kilometros al 8% de media y con infinidad de rampas de esas que parece que te vayan a caer encima los ciclistas que van por delante. Una pasada. Eso si, los paisajes impresionantes durante todo el recorrido.

En el Km. 49 se corona el Col de Labays. Avituallamiento y parada obligatoria. Hay que degustar un fantastico pan de miel que tienen los franceses.

Despues vienen muchos kms. de bajada hasta Arette. Una bajada de esas en las que un mal bajador como yo se pone a 75 kms./h. Y es que se bajan 1.000 metros de desnivel.

Despues nos desvian hacia Lourdois por una carretera que es un rompepiernas, ni un metro de llano. Pasado Lourdois nos dan el segundo avituallamiento. Me pongo morado de pan de miel frances. Como empiezo a estar cansado, me siento un buen rato en una caja de botellas de agua, y observo con gran asombro que no para practicamente nadie. Los ciclistas cojen una botella de agua que les dan los de la organizacion en la misma carretera. Pero que tendran estos franceses.

En fin, despues de descansar un rato, volvemos a la carretera a por el tercer puerto. Se trata del Col de Ichere, de poco mas de 3 kms. y con porcentajes que rozan el 7-8%. No es duro, pero el calor y lo que se lleva ya en la piernas empiezan a pasar factura.

Despues, rapida bajada hasta Sarance y nos dirigimos a Escot, pueblo que os sonara algo, porque es donde empieza el Marie-Blanche. Pero nosotros vamos a subirlo por el lado contrario al de la Quebrantahuesos. Asi que nos dirigimos hacia Lurbe-St-Christau por una carrera de asfalto

pesimo y tras otros 17 kms. de rompepiernas llegamos a Arudy. De aqui, tomamos el desvio hacia Bielle y llegamos a Bilheres, punto de inicio de la subida al Marie-Blanche. Hay un cartel que indica 11 kms. hasta la cima del puerto maldito. Afortunadamente, los ultimos kms. han sido llanos y se han podido recuperar algo las piernas, ya que tras 123 kms. y lo que se ha subido, no esta el cuerpo para muchas alegrías. En Bilheres, tercer y ultimo avituallamiento. Mas pan de miel y vuelta a la carretera. A por el Marie-Blanche. Pues bien, los primeros kilometros se hace durisimos. No bajan del 8% y con muchisimo calor. La cosa es seria. Despues, llegamos a la llanura donde esta el avituallamiento de la Quebrantahuesos y vamos a por los ultimos kilometros del puerto.

Por fin, y con el tercer plato echando humo, logramos coronar. La bestia ha sido vencida nuevamente. En la foto que nos hizo la mujer de Miguel, mi compañero sufridor, bajo el cartel del puerto, solo han aparecido dos esqueletos con casco y gafas de sol.

Hasta meta aun nos quedan 20 kms. y ya voy con las fuerzas muy justas. Cuando bajas este puerto, se aprecia bien porque son tan duros esos 4 kms. finales. Hasta bajando se hacen largos.

Llegamos a Escot y con mas pena que gloria consigo llegar a la meta de Bedous. Han salido 154 kms. y casi 7 horas sobre la bicicleta. He llegado completamente fundido.

En fin, una de esas bonitas marchas que te dejan el cuerpo, el alma y el culo destrozados.